

TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS EN EL ESPACIO RURAL DE YECLA (MURCIA)

Economic transformation of rural space of Yecla (Murcia)

Francisco José Morales Yago¹
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Recibido 04/04/2012 Aceptado 30/05/2012

Resumen: Vivimos graves momentos de crisis económica, de hecho nuestro sector industrial se está viendo en gran parte desbordado por la productividad de los denominados países emergentes, entre los que destaca el «gran dragón amarillo»: China, como algo más que una amenaza para los países occidentales. La actividad agraria a lo largo de estas últimas décadas ha perdido un progresivo peso porcentual en el volumen de actividad económica y en el nivel de empleo. La actividad agraria podría surgir como respuesta ante la evidente crisis del modelo industrial actual así como llevar a cabo una actividad sostenible generadora de la recuperación de un bien tan importante como es la productividad de la tierra.

Todo ello queda reflejado en un espacio concreto, la ciudad de Yecla y su término municipal, un lugar en donde el sector industrial dedicado a la fabricación de muebles y tapizados ha sido durante décadas el motor de desarrollo económico relegando la actividad agraria que ha mantenido un nivel de desarrollo sostenido pero con un bajo peso económico en el conjunto de este espacio geográfico.

Palabras Clave: Agricultura, agua, empleo, exportación, vino, enoturismo, Yecla

Abstract: We live in times of severe economic crisis, in fact our industry is being largely overwhelmed by the productivity of so-called emerging countries, among which the «big yellow dragon» China, as more than a threat to countries west. Agricultural activity which over the last decades a progressive weight lost percentage in the volume of economic activity and employment levels can emerge in response to the evident crisis of the current industry and to carry out an activity generating sustainable a recovery well is as important as the productivity of the soil.

This is reflected in a specific space, the town of Yecla and the municipality, a place where the industry engaged in manufacturing upholstered furniture and for decades has been the engine of economic development relegating farming has maintained a level of sustained but low economic weight in the whole of this geographical area.

Key words: Agriculture, water, employment, export, wine, enotourism, Yecla

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente la ciudad de Yecla había basado su economía en la actividad agraria, este hecho produjo en la ciudad una economía generadora de rentas bajas, de lenta acumulación de capitales y por consiguiente de una econo-

mía débil, de escaso desarrollo y proyección exterior. En la década de los 60, muy en sintonía con el arranque del proceso industrial en España, debido en gran parte a los planes de estabilización a partir de 1959, en Yecla comenzó a transformarse el ritmo de las actividades existentes y por otro lado se iniciaron otras nuevas, sobre todo en el sector industrial.

¹ fjmorales@geo.uned.es. Profesor Asociado Departamento de Geografía. UNED.

La ciudad no es un ejemplo excepcional en el Levante Español, de un núcleo que buscaba en la industrialización una forma de ampliar su horizonte económico, reducido casi por completo, a una agricultura aleatoria, de escasos rendimientos, en donde los excedentes agrícolas en años de buenas cosechas derivados esencialmente del vino, aceite y cereales servían para mantener un ritmo de crecimiento económico estancado, sujeto a los vaivenes de la climatología y del cambiante comercio agrario.

En una ambiente generalizado por la economía agraria, se observa la existencia de una ciudad de tradición histórica en la manufactura de artesanías en madera (toneles, sillas, etc); esta tradición junto a otras serie de circunstancias como la influencia clara de la vecina comunidad valenciana, el espíritu de riesgo de los empresarios yeclanos, la imaginación en el diseño y creación de pequeñas redes comerciales fueron la célula de una realidad concreta. La llegada de la prosperidad económica a la ciudad con lo que ello supuso: detención de las migraciones, una convulsiva renovación urbana y el aumento de bienestar social hasta cotas difícilmente imaginables en aquellos años de incertidumbres anunciadas.

La expansión industrial de la ciudad (Morales, A. 1975), tuvo su fuente de capitalización en la actividad agraria, que fue el motor y aval de los jóvenes empresarios para solicitar préstamos. La actividad agraria ha continuado tras la industrialización de la ciudad, con un desarrollo lento, difícil, sufriendo una gran reconversión a partir de la entrada de España en la U.E. hecho que potenció la realidad agraria hacia una agricultura de mercado, competitiva y tecnológicamente avanzada.

2. EL VALOR DINAMIZADOR DE LA ACTIVIDAD AGRARIA

La actividad agraria en Yecla ha sufrido una gran transformación en varios aspectos: volumen de productividad, técnicas de cultivo, adaptación de nuevos cultivos que han sustituido a los tradicionales, etc; todo ello evidentemente se enmarca en un espacio físico distinto, nuevo parcelario, aparición tímida de actividades terciarias como el turismo rural, que se basaría en la aparición de alojamientos y enoturismo (Alonso J.L. (2003). La llegada de la globalización también supuso una apertura de mercados, el desarrollo del transporte y venta de productos alimentarios que han crecido enormemente, la posibilidad de llevar víveres a cualquier parte del mundo en un tiempo record, fue un aspecto que hizo entrar a la actividad agraria en el mundo de la competitividad.

La enorme demanda de alimentos que se precisa para abastecer a una humanidad creciente, proviene del campo, del espacio agrario. Los efectos de la economía global son fáciles de ver en el paisaje agrario, la aplicación de las nue-

vas tecnologías, la búsqueda de la máxima productividad y la transformación en la forma del paisaje tradicional están dando cambios relevantes hacia nuevos estilos de entender el espacio agrícola y su organización. Podemos hablar incluso de una tipología de espacios rurales cuya diferenciación radica en la capacidad comercial-competitiva/ambiental-paisajística (Silva, R. 2002):

- Áreas rurales emergentes, que si bien en algunos casos fueron anteriormente territorios periféricos, hoy se encuentran relativamente bien insertadas en las lógicas imperantes.
- Áreas rurales acomodaticias, que se están adaptando a las nuevas dinámicas, pero en condiciones de suma precariedad y elevada coyunturabilidad.

Áreas rurales rezagadas, cuyas dificultades para responder a las dinámicas emergentes determinan el que no acaben de encontrar un procedimiento específico de inserción.

La evolución de la economía y el creciente proceso de urbanización han dado lugar a profundas transformaciones en el medio agrario. Las formas de vida agrarias tradicionales se encuentran en plena transformación (Cánores G y Otros 2005). Este proceso generalizado hace varias décadas en las grandes ciudades también ha quedado trasladado hacia las ciudades de tipo medio que presentan actividad industrial manufacturera. El caso de Yecla respecto a su economía rural se inscribe en esta dinámica de área rural emergente, tradicional de secano y por tanto en el pasado generadora de una economía de subsistencia, como territorio periférico. Ello hoy se encuentra cambiado, avanzando hacia una agricultura competitiva y de altos rendimientos, aunque el lastre del pasado todavía permanece.

Por otro lado la mecanización de las tareas agrícolas hicieron posible que la mano de obra haya quedado reducida, aunque esta afirmación ha quedado como una verdad a medias. Pongamos un ejemplo: en la ciudad de Yecla los cultivos tradicionales han sido hasta los años setenta los de secano o trilogía mediterránea cereales, olivo y viñedo. A partir de la apertura de aguas subterráneas determinadas zonas tradicionalmente de secano pasaron a convertirse en espacios de gran productividad agraria con la consiguiente rentabilidad; plantaciones de frutales y sobre todo de cultivos de temporada (tomate, lechuga, coliflor, alcachofa...etc) han generado la demanda de mucha mano de obra para las tareas de recolección. En este caso el papel de los inmigrantes ha sido básico y determinante, esencialmente en épocas de recolección de los productos del campo. Y ello se ha visto agravado por la actual crisis económica que a partir de 2007 ha buscado con más intensidad esta mano de obra mal pagada, poco conflictiva y nada reivindicativa.

En el cuadro presentado a continuación queda patente ese cambio de actividad del empleo agrario al industrial o servicios. Rotundamente los últimos cincuenta años han supuesto una auténtica revolución en el mundo agrario, por lo

Fotografías nº 1 y 2. Cultivos de temporada en parajes de «La Balsa» y «Rabosera». Yecla

Fuente: F. Morales 2012



Fuente: F. Morales 2012

menos en los países desarrollados, y efectivamente la participación en el proceso de mundialización supone incorporarse a un mundo de servicios en donde la actividad agraria es muy importante en cuanto a los niveles de productividad, pero muy baja en el volumen de mano de obra. La llegada de las Nuevas Tecnologías al campo ha propiciado esa revolución; incluso esa dinámica trasladada por las multinacionales a los países del tercer mundo escogió el nombre de «Revolución Verde».

El denominado «éxodo rural» provocó el abandono progresivo del campo para vivir en la ciudad. En la actualidad el uso cotidiano del automóvil ha sido definitivo en las preferencias de los agricultores que han optado por vivir en la ciudad y desplazarse diariamente a su lugar de trabajo: el campo. La organización de la economía en estas últimas décadas determinó que la agricultura tradicional fuese reemplazada por la denominada «agricultura de mercado» o «comercial». Y este hecho ha quedado reflejado en el paisaje de forma profunda. Por ejemplo, aparecieron infraestructuras de regadío como los embalses para conservar el agua, sistemas de goteo o aspersión, o también la consolidación de

nuevas vías de comunicación bien organizadas, así como otras cuestiones de cambios en el trazado parcelario, el tipo de hábitat, etc.

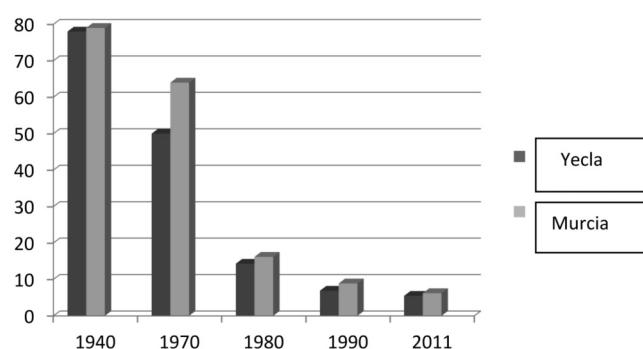
Las explotaciones se modernizaron introduciendo nuevas técnicas de producción y gestión. Las pequeñas propiedades se asociaron en cooperativas que proporcionaron al agricultor no sólo ayuda en la producción y en la comercialización, sino también asesoría técnica y defensa de sus derechos. La actividad agrícola y ganadera se encontró cada vez más vinculada a la industria agroalimentaria. Gracias a los transportes modernos, a los avances en la gestión comercial y al gran nivel profesional de los agricultores se aceleró el proceso de especialización agraria de tal manera que cada región produjera aquello para lo que estaba mejor dotada. El ejemplo en la Región de Murcia ha sido palpable, la producción de frutas dio lugar a una importante industria exportadora de mermeladas (Hero y otras) y todo tipo de conservas vegetales enlatadas y zumos.

En esta situación de cambios relevantes aparecieron nuevas actividades surgidas en el medio rural y que en la mayoría de los casos son casi siempre el resultado de la in-

Cuadro nº 1 Población en el sector primario en Yecla y Región de Murcia (1940-2012)

Año	Yecla	Región de Murcia
1940	78,00	79,00
1970	50,00	64,00
1980	14,30	16,2
1990	6,90	8,9
2003	5,50	7,1
2012	5,75	6,23

Fuente: Anuario estadístico de la Región de Murcia

Gráfico nº 1 Población en el sector primario en Yecla y Región de Murcia (1940-2011)

Fuente: Anuario estadístico de la Región de Murcia y elaboración propia

fluencia urbana: segundas residencias, naves industriales para actividad agroindustrial, reservas de agua y áreas de caza, en algunas ocasiones poco respetuosas con el equilibrio biológico. El desarrollo rural trata hoy de impulsar actividades complementarias, como el turismo rural y la actividad artesanal y asigna al campo la tarea de salvaguardar los recursos y el patrimonio natural, conservando y protegiendo el suelo fértil, los paisajes, los bosques y las riquezas ecológicas. De esta manera el mundo rural deja de ser un espacio exclusivamente agrario para convertirse en un espacio más diversificado.

Los cambios en la actividad agropecuaria se reflejan en la agricultura tradicional, que ha quedado desplazada por una tendencia comercial exportadora, especializada en cultivos rentables y competitivos. También se abandonaron las antiguas tendencias al autoconsumo que requería un policultivo con efectos incluso de trueque entre los mismos agricultores. Los cambios experimentados han dejado una gran huella en el paisaje agrario; hemos asistido a la transformación de los sistemas de cultivos y al cambio de los mismos como la implantación de sistemas de regadíos que abandonaron el sistema tradicional, mucho más despilfarrador en consumo de agua, pasando por ejemplo de «riegos a manta» a goteo o aspersión. También la reordenación y mejora de caminos rurales, el abandono de las tierras menos productivas y la integración en la U.E. han sido determinantes en una agricultura que ha pasado muchas veces por la posibilidad de alcanzar subvenciones.

En contraste con la situación actual, durante varios siglos el campo ha estado utilizado de forma extensiva; de hecho al acudir a la documentación existente se observa esta productividad baja, por ejemplo en los libros de amillaramientos y censos agrarios. Aunque no pretendemos realizar una reconstrucción de la historia agraria de Yecla, aparecen algunos datos relevantes, con la documentación existente y los estudios realizados en anteriores investigaciones (Soriano,

F. 1970; Blázquez, J. 1987-88 y López, A. 1997) resulta todavía difícil reconstruir hasta el Siglo XVII las principales fuentes de riqueza agraria del área objeto de estudio.

En las Relaciones Topográficas de 1575, con todas las reservas que la distancia en el tiempo de esta fuente con respecto a la inicial concesión aconsejan, en la respuesta a la pregunta 26 se dice textualmente:

«... la tierra y terminos de la dicha villa son de poca labranza por razon de estar en serrania los dichos terminos... y los frutos que el termino se cogen son trigo, cevada, centeno, avena y es tan poco que el año que mas se a cogido y coge en los dichos terminos son diez y ocho a veinte mil hanegas de todos los dichos panes porque los temporales no acuden tan abundantemente como en otras partes de los reinos de Castilla...».

Durante el Siglo XVI el aumento de tierras cultivables fue constante, Blázquez Miguel (1987) calcula a finales de siglo unas 9.509 fanegas de cereales y 499 de viña, lo que podría traducirse en datos numéricos teniendo en cuenta que la fanega en Yecla equivale a 7.278 m², tendríamos un total de 6.920 ha de cereal y 363 ha de viñedo. En el Censo de Madoz (Diccionario Geográfico Estadístico Histórico. Tomo XVI. Madrid, 1850) no se citan datos concretos:

«PRODUCCIONES: La principal es la de trigo, cebada, maíz, centeno, avena, legumbres, aceite y vinos suficientes para el consumo de la población; críanse hortalizas, verduras y algunas frutas pero en corta cantidad; hay algunos ganados de cabras y ovejas y el mular necesario para la agricultura; la caza menor es muy abundante y no faltan en las sierras algunas cabras monteses y venados».

Tomando como referencia el Censo Agrario de España, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, indicaremos una serie de datos que tras su posterior análisis nos darán muchas pistas sobre la incidencia del proceso de globalización en el mundo agrario. Los datos expuestos a continuación resultan significativos.

Cuadro nº 2 Evolución de la superficie total de las explotaciones agrarias censadas.

Año	Tierras Labradas	%	Tierras no labradas	%	Has. Sobre el total término municipal	% del total de Has cultivadas del término municipal
1962	-----	----	-----	--	42156	69,6
1972	37628	62,1	17231	28,4	54859	90,5
1982	33228	54,8	20140	33,2	53368	88,1
1989	25562	42,2	20895	34,5	46457	76,7
2002	38229	63,1	10256	16,9	48485	80,0
2011	35221	58,1	9450	15,6	44671	73,7

Fuente: Anuario estadístico de la Región de Murcia

Las tierras dedicadas al cultivo experimentaron su mayor índice en 1972, un total de 54.859 hectáreas estaban cultivadas, lo que suponía de las 60.564 que tiene el total del término municipal el 90,5%. En la década de los ochenta el abandono de tierras es evidente; el principal factor fue la entrada de España en la entonces Comunidad Económica Europea. La reestructuración del viñedo y cuotas de cereal repercutió en el abandono de las tierras menos fértiles. En 1989 el porcentaje de tierras cultivadas había descendido al 76,7%. Los datos actuales indican una fase descendente, 73,7%, aunque el dato más importante no sería el aumento de superficie cultivable, más bien, hablaremos del interés por convertir las tierras de secano en regadío, con el consiguiente aumento de las producciones y por tanto de la riqueza.

El agua (Rico, A. 2006) es un elemento esencial para el desarrollo económico de las actividades agrarias en todo el arco mediterráneo. La falta de la misma conlleva graves efectos en el medio ambiente. A día de hoy, toda el agua consumida en Yecla procede del subsuelo. Hace una década, la empresa Envirosc-Cuantisci, realizaba por encargo del Ayuntamiento de Yecla un estudio sobre los recursos hídricos del término municipal de Yecla. En su presentación ante los medios de comunicación en junio de ese año, el geólogo Jordi Guimerá, técnico redactor del estudio indicaba en las conclusiones, con respecto al estado de los acuíferos que la situación no era alarmante pero si preocupante.

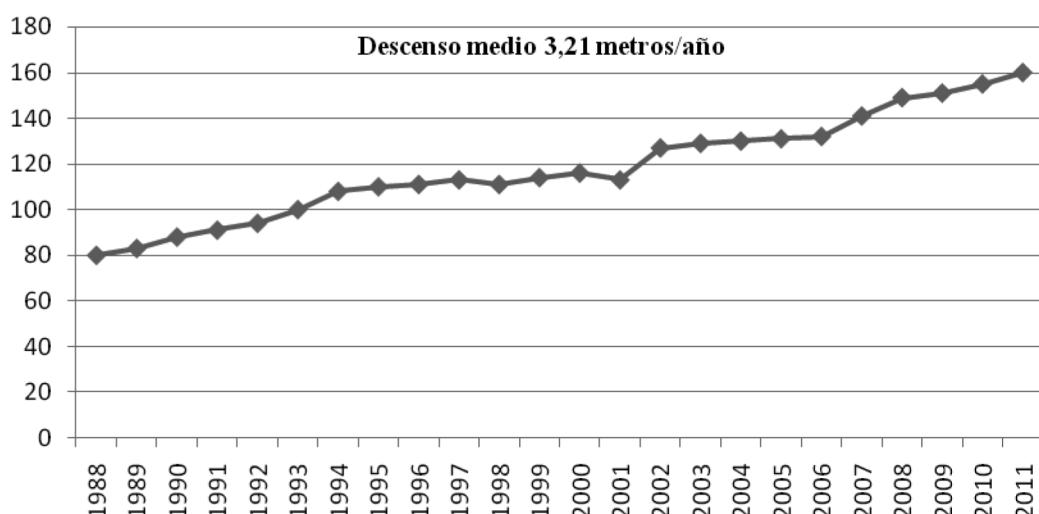
Señalaba que en la zona alta del término municipal (carretera de Montealegre-Fuenteálamo) el descenso del nivel de acuíferos era menor que en la zona baja (Sierra de Salinas-Raspay). Después de estudiar la evolución de la re-

carga natural de nuestros acuíferos desde el año 1968 a 1998, sobre la base a datos de precipitaciones y temperaturas, Guimerá indicaba que anualmente se producía una recarga media de 18 hectómetros cúbicos de estos acuíferos. Se apreciaba que todos los años se realizaba un consumo medio estimado de 0,3 Hm³ para consumo industrial, 2 Hm³ en consumo urbano y unos 24 Hm³/ año para usos agrícolas. La causa principal de este excesivo consumo agrícola parece encontrarse en que durante estos últimos años se ha producido una notable implantación de explotaciones agrarias de regadío en una zona tradicional de secano, lo que ha derivado en una mayor necesidad de agua y sobre-explotación de los acuíferos.

Jordi Guimerá concluía señalando que el déficit hídrico anual en el término municipal era de unos 10 Hm³. Basándose en estos datos, en los cinco años existentes a la realización de este estudio (2001-2006), no era grave. Pero a más largo plazo, consideraba que el consumo agrícola llevaría a comprometer el consumo industrial y urbano. Una solución viable podría haber sido la recarga de los acuíferos con las aguas procedentes del trasvase del Ebro tal como señalaba la aplicación del Plan Hidrológico Nacional, a través de un ramal procedente de Villena (Alicante), como finalmente se contemplaba en el trazado que el ministerio de Medio Ambiente presentó el día 6 de Marzo de 2002, hace ya más de una década.

El hecho de la llegada del trasvase a la comarca de Yecla no cabe dudas habría sido un factor importante en el desarrollo económico: posibilitando el cambio de cultivos, aumento de la productividad y por tanto de la riqueza, creando más puestos de trabajo y manteniendo el sector agrario en la ciudad, tan relegado con el gran florecimiento de

Grafico nº 2 Descenso de reservas hidrológicas del acuífero Yecla-Villena- Benejama



Fuente: Confederación Hidrográfica del Júcar (2011)

la industria del mueble implantada en la ciudad. De hecho el Ayuntamiento de Yecla en declaraciones del ex alcalde D. Vicente Maeso Carbonell: «*Se mostraba muy satisfecho por la noticia*»; y llegó a afirmar en diversos medios de comunicación que «*se trataba de la noticia más importante que ha recibido en los años que llevaba de Alcalde*».

El itinerario del trasvase establecía que las aguas del Ebro cruzarían el Mijares (Castellón), el Turia y Júcar (Valencia) y llegarían hasta Villena (Alicante). Desde allí se bifurcaría con un ramal propio hacia Yecla-Jumilla, que pasaría por la parte sur del término municipal (Sierra Salinas y Serral) antes de alcanzar el término de Jumilla. El otro ramal principal llegaría desde el Azud de Ojos (Murcia), desde donde conectaría con el sistema del trasvase Tajo-Segura y derivaría aguas por el cauce del río Segura con el fin de reducir la actual contaminación.

El trazado cuya longitud se reducía en unos 150 kilómetros sobre los 1.073 kilómetros previstos, contaba con 480 Km. de nueva construcción y 432 aprovechaban las infraestructuras y conducciones ya existentes hasta Almería. El coste final ascendía a 4.207,08 millones de euros (700.000 millones de pesetas). La solución del trasvase del Ebro fue acordada por la mayoría del Consejo Nacional del Agua y del Parlamento Español, tras considerar diferentes alternativas y analizar los costes-beneficio de la transferencia, valorando los aspectos ambientales, socioeconómicos y técnicos.

Aunque para muchos habitantes de la Comunidad Aragonesa y Catalana este hecho era de total oposición, alegando perjuicios ecológicos en el Delta del Ebro y falta de desarrollo en muchas tierras de secano de estas comunidades autónomas, no cabe dudas que el proceso de globalización afecta el espacio local por decisiones de carácter nacional e internacional, generando un efecto dominó, en cadena; por ejemplo la llegada de agua de otra región del país a la comarca de Yecla habría repercutido en el aumento de cultivos dedicados a la exportación al mercado europeo.

La aplicación del Plan Hidrológico Nacional era vital para esta zona del SE español en cuanto a su desarrollo económico debido a la extensión de cultivos de regadío y el propio abastecimiento de las ciudades. Pero tras las elecciones del 14 de marzo de 2004, con la llegada al gobierno del Partido Socialista Obrero Español, el nuevo presidente del ejecutivo Rodríguez Zapatero anunciaba en su debate de investidura (15 de Abril), que el trasvase del Ebro quedaría derogado, buscando otras soluciones para la falta de agua en SE español. Tras las elecciones del 20 de noviembre de 2011 con la llegada al gobierno del Partido Popular, el ministro de Agricultura, Arias Cañete señaló la posibilidad de volver a llevar a cabo un nuevo Plan Hidrológico Nacional en el cual se podría contemplar la vuelta al debate de los trasvases intercuenca.

Fotografía nº 3 Embalse de agua en el paraje de «Las Traviesas». Yecla



Fuente: F. Morales 2012

3. EL VINO, PRIMER ELEMENTO DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA LOCAL AGRARIA

El cultivo más importante de Yecla es el viñedo y la producción de vino ha desarrollado la exportación de los caldos yeclanos al igual que las vecinas ciudades, especialmente de Jumilla, a diversas partes del mundo. De hecho en certámenes vinícolas no faltan los vinos de la comarca. Y esta circunstancia hace también que la producción vinícola generalmente consumida en territorio nacional haya aca-paraodo mercados internacionales.

El cultivo de la vid se debió introducir en la comarca en época romana. A pesar de la prohibición existente con el fin de proteger la exportación existente de los vinos procedentes de la península italiana, en el Bajo Imperio aparece la vid por toda la Baética y Cartaginense; así lo atestiguan los restos de ánforas, de un tipo especial destinado a la exportación del vino, hallados en el cabezo del Tío Pío de Archena (Belda, C 1970). Las excavaciones realizadas en el Paraje de la Fuente del Pinar de Yecla (2000-2010) por el arqueólogo Liborio Ruiz Molina señalan la presencia de un lagar datado en el siglo I; es el testimonio más concluyente.

Recorriendo la historiografía local, las Relaciones Topográficas de Felipe II de 1575 indican que «*existían algunas viñas, pero la producción era tan baja que no cubría el consumo de los habitantes de la villa*». El geógrafo Morales Gil (1972) señalaba como la producción de vino a lo largo de los siglos XVII y XVIII no está bien indicada, ya que el interés por no pagar los diezmos impuestos por la Iglesia hace que la producción real quede sin declarar. De hecho en las Actas Capitulares de 1755, se indicaba que no se pagaba diezmo porque las uvas que se cosechaban eran para comer frescas. De esta forma eludían pagar el tributo, aunque muchas de aquellas vides eran destinadas a la vinifi-

cación, como se deduce de las Actas de 1777 donde se decía que había una variedad negra de la cual se obtenía buen vino. En 1778 se habla de la necesidad de fabricar dos mesas de lagar, contándose este año el vino mosto entre las principales producciones (Palao, C. 1961). Pascual Jiménez Rubio, historiador local, en su obra publicada en 1849 y en la segunda edición de la misma en 1.865 indicaba la cantidad de 2.885 fanegas de viñedo, lo que equivaldría a 2.163 Has.

En el último tercio del Siglo XIX, a partir de 1870, tras la caída de Napoleón III, es cuando se produjo la gran expansión del viñedo en la comarca, provocando, como en el resto de España, un gran comercio hacia Francia. Pero como consecuencia de la crisis de filoxera vinieron a este término comerciantes de vino franceses y se prepararon exportaciones de los vinos denominados «Bourdeaux» y «Bourgogne». En la década de 1870-1880 se efectuaron de forma masiva plantaciones de vid en todo el término municipal, quedando casi todos los cultivos de vid repartidos entre unos 567 agricultores, los cuales cedían las tierras para la plantación de vides. Y así llegó el año 1900, en que el esfuerzo de treinta años de trabajo hizo que las tres mil escasas hectáreas se transformaran en unas 15.000 y los 12.228 habitantes de 1851 se convirtieran en más de 18.000 a comienzos del Siglo XX. Al mismo tiempo y paralelamente se desarrolló una gran industria de fábricas de alcohol y se construyeron muchas bodegas; las casas particulares fueron las principales sedes de estas bodegas familiares.

En la última década del siglo XIX terminarán los tratados de exportación con Francia y la economía de Yecla apagará estancada, aunque se mantendrá el desarrollo alcanzado; se continúan cultivando las vides y de forma paulatina se van haciendo nuevas plantaciones conforme se accede a nuevas roturaciones de terrenos incultos y baldíos, por la escasez pluviométrica de la zona.

Una vez los viñedos franceses pasaron la filoxera, Francia y su colonia de Argelia vuelven a recuperar su producción, Yecla al igual que muchos pueblos de España sufrirá una crisis importante; de hecho el apoyo de la exportación queda en niveles mínimos. Y habrá una relación causa-efecto de la ciudad que se abre al contexto internacional a través de la exportación de un producto agrícola como es el vino y el auge-caída en un plazo de tiempo relativamente corto (treinta años).

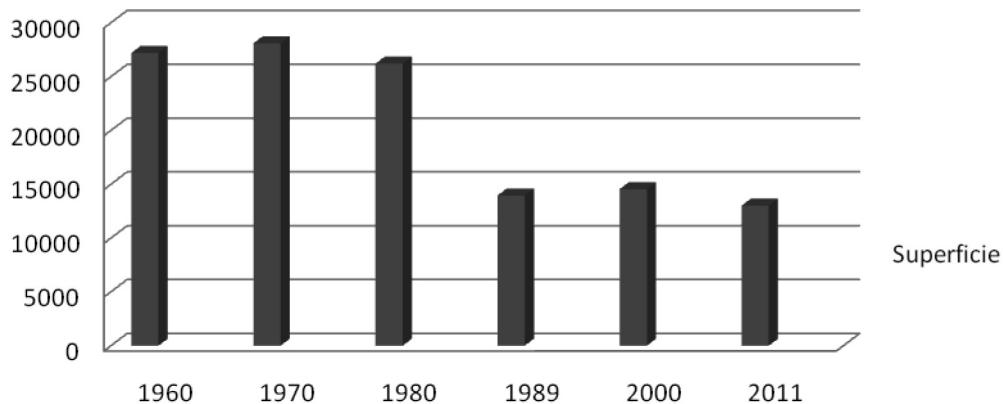
El escritor noventayochista «Azorín» describe muy bien la situación en su obra «La Voluntad» (1902): «*Estos pobres labradores -decía yo-han sido ricos en un momento y luego volvieron a unirse a su miseria. Duró el contento lo que duró el tratado de vinos con Francia....Entonces, como los vinos alcanzaban grandes precios, los labradores dedicaban sus tierras a la vid. No más olivos ni cereales, ni almendros, ni frutales... Una hectárea de cereales producía 200 ptas; una hectárea de viñedo 1.000 ptas. Y todo fueron viñas. Los pequeños rentistas se convirtieron en grandes rentistas; se ensancharon rápidamente los pueblos; se construyeron casa comodas y elegantes. Iban y venían por las calles carruajes y caballos; desbordaban los casinos de gente jovial y gastadora. ¡Todos estaban alegres y sanos! ¡todos eran fuertes y ricos!... Luego el tratado con Francia se acaba; llega la depreciación de los vinos; poco a poco la alegría se apaga, los ensanches de los pueblos se paralizan. Se alza formidable la usura! Y los pequeños propietarios mal venden sus cosechas, hipotecan sus fincas, cierran sus bodegas. En Yecla cae una nube de prestamistas valencianos. El valenciano tiene algo de judío; es sigiloso, hábil, flexible, astuto al trueque y contratos. Y en Yecla, extiende sus finas redes y van amañosamente recogiendo la pecunia de los labriegos angustiados. Se presta al 12, al 15, al 20%; se prestan otras veces mil reales, se consignan dos mil en documentos, y se le perdona al prestamero generosamente los réditos... Yo he visto, como este buen pueblo, antes alegre con el bienestar, se ha ido entrusteciendo con la miseria...*»

Cuadro n.º 3 Evolución superficie total de las explotaciones agrarias censadas, ocupadas por el viñedo

	Región de Murcia		Término municipal de Jumilla		Término municipal de Yecla	
	Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío
2004 %	33005 2,91	14078 1,24	17578,14	3336 3,44	8405 13,87	5605 9,25
2005 %	32549 2,87	14834 1,31	17461 18,01	3336 3,44	8405 13,87	5635 9,30
2006 %	32143 2,84	14561 1,28	17461 18,01	3336 3,44	8405 13,87	5635 9,30
2007 %	31243 2,84	14595 1,28	16810 17,34	3336 3,44	7764 12,81	5635 9,30
2008 %	30727 2,71	14112 1,24	16630 17,16	3181 3,28	7584 12,52	5431 8,96

Fuente: Anuario Estadístico de la Región de Murcia.

Gráfico nº 3. Evolución superficie total de las explotaciones agrarias censadas, ocupadas por el viñedo



Fuente: Censo Agrario

A partir de 1905 la crisis vitivinícola no sólo se debió al bajo precio del vino, sino a los efectos de los ataques de la filoxera en esta zona, sobre todo en aquellas plantaciones que se habían hecho sobre suelos arcillosos, por lo que muchos agricultores procedieron a su arranque.

Es desde 1950 cuando la viticultura va a experimentar su mayor expansión dentro de la comarca, una evolución frenada tal como señalábamos a partir de 1986 con la entrada de España en la Unión Europea. Tras la reestructuración del viñedo, las ayudas al arranque y puesta en funcionamiento de las tierras más aptas para el cultivo, a partir de la década de los noventa se observa una ligera recuperación que alcanza de nuevo los datos de los años 50. Veamos lo más relevantes en la actualidad en el cuadro y el gráfico nº3.

Aunque los datos que conocemos son muy recientes, observamos cómo la aparición del regadío ha incidido en el progresivo cambio de muchas tierras, que aumentan la productividad de forma importante. Incluso se liberan tierras dedicadas a cultivos tradicionales de secano (cereales) a otros cultivos de temporada como: lechugas, melón, alcachofa, pimiento o brócoli.

En cuanto a la exportación de los vinos de la ciudad, los principales países importadores pertenecen a la U.E: Alemania, Reino Unido, Bélgica, Suiza, Noruega, Francia, Holanda, Dinamarca, Austria, Suecia y Finlandia; aunque también están apareciendo nuevos mercados en América (Canadá y EE.UU.) y en Asia (Japón y China)

4. LA IMPORTANCIA DEL COOPERATIVISMO Y DE LA INICIATIVA PRIVADA EN EL DESARROLLO AGRARIO

Hasta la década de los años sesenta la elaboración de los vinos se realizaba de una manera muy artesanal, y el número de bodegas era prácticamente incontable, ya que en la

Fotografías nº 4 y 5. Cultivos de viñedo en el piedemonte en los parajes de «Los Baños» y «La Balsa»



Fuente. F. Morales 2012

mayoría de las casas de los agricultores tenían pequeños conos para el almacenamiento. Se trataba de pequeños lagares donde los cosecheros pisaban su propia producción de uva. Sobre este modo de fabricar vino (Palao, C.1961) indica que:

«El medio mecánico eran los pies calzados por alborgas y dando pisadas y vueltas como un molino se machacaba la uva, poco a poco, lentamente escurriendo aquel mosto que sería un

rico vino después de su fermentación; el prensado era también natural, a base de la fuerza humana, una prensa pequeña de usillo se apretaba y a través de las cocinetas de esparto escurreía el mosto rojo, vivo, hasta dejar casi agotado de él al orujo».

Pasados los años el avance de las tecnologías también ha llegado al proceso productivo que ya está mecanizado. Las inversiones han sido cuantiosas, hecho que ha provocado el cierre de muchas bodegas. El proceso de absorción y monopolización de la producción se ha ceñido prácticamente a cuatro grandes bodegas en la ciudad, tres de ellas de ámbito privado y una cuarta en régimen de Cooperativa. La adquisición y aplicación de Nuevas Tecnologías, muy propio de la globalización, han sido básicas para acrecentar la competitividad de las empresas yeclanas, en un mercado de vinos muy competitivo.

(Morales, A 1975) indicaba que en 1968 existían sólo trece bodegas y en 1971 se habían reducido a siete, desapareciendo algunas tan emblemáticas como: Viuda de Petronilo Puche Puche, Juan Palao Díaz, Luis González Gómez, Martín Palao Puche, Ramón Candela García, Blas Navarro Sánchez o Juan Santa Muñoz. En 2012, quedan once:

- Bodegas Cooperativa Agrícola «La Purísima»
- Bodegas Antonio Candela e Hijos
- Bodegas Castaño
- Bodegas de Enrique Trenor y Lamo de Espinosa
- Bodegas Lázaro del Corso
- Bodega y viñedos Evine
- Bodegas Sociedad Agrícola Viñavista
- Bodegas y viñedos de Murcia
- Bodegas y viñedos La casa de las Especias
- Bodegas José Jiménez Serrano
- Bodegas Señorio de Barahona

La cooperativa Agrícola «La Purísima» nace en 1954 como una necesidad, ya que la mayoría de los campesinos que tenían sus pequeñas bodegas en casa cerraron su modo de producción. El motivo era defender en el mercado el precio del vino. Un reducido grupo de agricultores se agruparon a finales de los años 40; eran tiempos de posguerra en los cuales se dejaba sentir la falta de salida de este producto. Así, al elaborar ellos mismos el producto podían obtener más beneficios dentro de lo difícil que era comercializarlos. Hasta entonces todos los viticultores, grandes y pequeños, vendían su producción a las bodegas particulares de la zona; «pero los abusos de los bodegueros, que rivalizaban por pagar la uva a un precio ridículo», señala un anciano agricultor y pionero de la Cooperativa, «hizo que nos juntásemos para hacer nosotros el vino y después venderlo a otras regiones de España».

En 1951 los socios elaboraron su propio vino en bodegas alquiladas. Pero tres años después, en 1954, entró la primera cosecha de uva en las tolvas de la nueva cooperativa. Esta pequeña asociación funcionó al principio a base de cuotas aportadas por los socios, y sobre todo, con la ayuda de Crédito oficial. Con el paso de los años, el número de socios de 415 en 1954, pasó a 582 en 1957. Pero había pequeños propietarios que aportaban menos de 10.000 Kg, mientras otros sobrepasaban los 100.000 Kg. A mediados de los 70, en pleno

auge cooperativista, casi 2.000 agricultores componían su censo, con unas cosechas anuales en algún caso superior a los 40.000.000 Kg. Por encima del 90% de la producción local era monopolizada por la Cooperativa. Los viticultores entregaban sus cosechas de uva cuyo valor no comenzaban a cobrar hasta que se liquidaba la venta del vino viejo o su mayor parte; mientras tanto los cosecheros podían obtener créditos a bajo interés a través de la Caja Rural. Algunos cosecheros al no querer pagar intereses comenzaron a vender una pequeña parte de su cosecha a los bodegueros particulares que, aunque normalmente liquidaban a menor precio, lo hacían de forma más inmediata. La cooperativa jugó un papel fundamental en la mecanización y mejora de sistemas técnicos así como el reconocimiento en varios certámenes internacionales (Bruselas, 1972 o Milán, 1973) o Medalla de Plata en el III Salón del Vino de Madrid (2002). También extendió su campo hacia la producción de aceite de oliva.

A finales de los 70, una grave crisis acaeció. Las causas fueron debidas a una pésima administración y planificación comercial, pues se intentó comercializar el vino a través de 76 marcas y a la vez se realizaron enormes inversiones en maquinaria. Para obtener el dinero de estas inversiones se recurrió a la banca privada y una vez obtenidos los préstamos fue imposible devolverlos; y los intereses aumentaron al ser renovadas las deudas. Ello trajo como consecuencia que la Cooperativa no pudiera pagar el beneficio de las cosechas a sus socios, y muchos de ellos dejaron de serlo. Esta empresa solicitó ayuda al Estado, tras un informe de viabilidad y de auditorías se estableció que la deuda era de unos 900 millones de ptas (5.409.108 €); y la Cooperativa recibió crédito oficial. Cada año descontando un tanto por ciento a los socios y generando beneficios se garantizó la continuidad de la misma. Lamentablemente los socios que más uva aportaban se marcharon y la gran capacidad de almacenamiento de esta Bodega (unos 60.000.000 de litros) ha quedado reducida, alquilando parte de las instalaciones a otros organismos no dedicados a la agricultura.

Fotografía nº 6. Instalaciones actuales de la Cooperativa «La Purísima»



Fuente: F.Morales 2012

Fotos nº 7 y 8. Bodegas Señorío de Barahona y restaurante en su interior



Fuente: www.barahonda.com.2012

También cabe señalar el esfuerzo de las Bodegas Castaño y Señorío de Barahona por incorporar visitas de turistas, acondicionado espacios e incluso instalando un restaurante de alto nivel donde se pueden degustar la gastronomía local acompañada de los caldos de la tierra.

El sistema agroexportador de Yecla en cuanto a salida de productos está basado en un solo sistema terrestre: la salida de camiones. Y distingue entre varias modalidades: vino a granel en grandes camiones-cisterna, cuyo origen se destina principalmente a Castilla- La Mancha, Aragón y extranjero; y la Denominación de Origen Yecla, que data de 1975. El vino embotellado continúa aumentando en producción y sale directamente hacia los mayoristas.

El otro gran producto el aceite de oliva, cumpliendo la normativa vigente está embotellado generalmente en recipientes de cinco litros y los productos de temporada, se venden directamente a mayoristas que los destinan hacia los mercados nacionales y resto de Europa.

5. DEL PAISAJE AGRARIO AL PAISAJE RURAL. TRANSFORMACIONES ACTUALES

El desarrollo de la globalización de la economía, y en general de la sociedad, está influyendo notablemente en la transformación del paisaje, tanto urbano como rural. De hecho fotografías aéreas, planos catastrales, fotografías y documentación aportan un fuente sólida de estudio y confirman la gran mutación sufrida por el espacio objeto de es-



Fuente: www.barahonda.com.2012

tudio en menos de tres décadas. Nuevos sistemas de regadío y construcción de infraestructuras para almacenar el agua, aplicación de maquinaria (nuevas tecnologías), mejora de la red de caminos e incluso la aparición de otros usos del suelo no relacionado con la agricultura o ganadería como son las nuevas funciones terciarias. La actividad agraria desarrollada por la globalización potencia la aparición de una agricultura tecnificada, adaptada a la competitividad comercial y por tanto al ajuste de calidad/precio; y este hecho repercute en el paisaje de forma muy palpable: extensión de nuevos regadíos, aparición de maquinaria sofisticada, y diversificación de la mano de obra. Y un lado aporta personal cualificado en diversos aspectos: contabilidad, manejo de maquinaria, programadores informáticos para los regadíos, etc. Por otro lado de obra «barata», que ejerce las tareas de plantación y recogida de productos. En este aspecto, la inmigración está jugando un papel decisivo, y cuanto más se intensifica la crisis económica el empleo de esta mano de obra es más demandada.

También el paisaje está cambiando por la aparición de actividades terciarias que nada tienen que ver con la agricultura y ganadería, como son los alojamientos rurales o las segundas residencias, muy demandadas por la necesidad de los ciudadanos de «abandonar el espacio urbano», al menos los fines de semana.

Precisamente en el caso de Yecla estos signos de cambios auspiciados por la globalización han llegado de forma intensa, a las zonas denominada de huerta tradicional o Vega (área periurbana de la ciudad) compuesta por parcelas muy

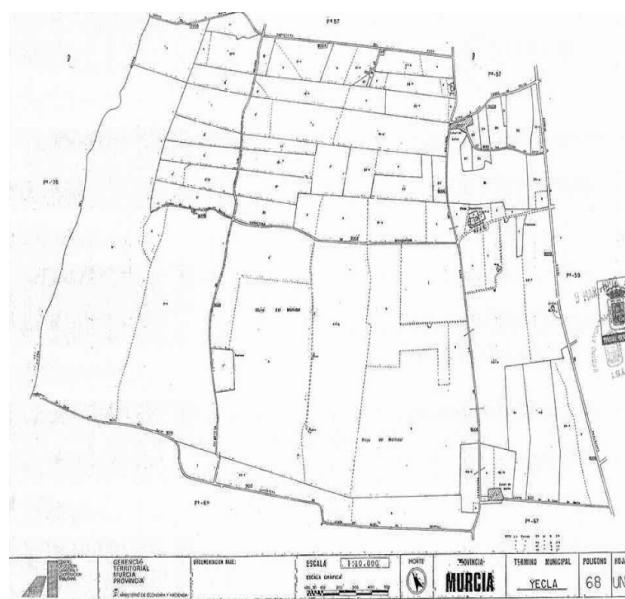
pequeñas (generalmente minifundios). Hemos entrado en la dinámica de edificar segundas residencias, que en la última década se están convirtiendo en residencias para todo el año. La Vega en la actualidad es más un «área social» que una superficie de cultivo, los tradicionales cultivos de huerta están prácticamente abandonados en espera de construir una vivienda familiar aislada. La dispersión de la ciudad es clara en su cara norte, existiendo una franja indeterminada de casas, cultivos, caminos, acequias e instalaciones privadas de recreo como piscinas o pistas de tenis. La falta de ordenación y anarquía constructiva en este espacio es absoluta; de hecho antiguos caminos rurales muy estrechos han sido asfaltados, como por ejemplo «La Senda de los Jinete», «Camino a la Boca del Cántaro» o «La Redondilla»; además la realización de setos o vallas por parte de los habitantes de este espacio ha perjudicado enormemente la accesibilidad a las parcelas. La especulación del suelo y el interés por tener un punto de agua de los pozos suministradores de la zona ha repercutido notablemente en el precio de compra final de las parcelas. Los movimientos pendulares de una población que trabaja en la ciudad pero desea vivir en el campo han crecido fuertemente. Pero la instalación fuera de la ciudad supone unos gastos extras que no todas las familias pueden sopportar; tener al menos dos vehículos. Cuidados de jardinería y mantenimiento, etc. De ahí que generalmente el perfil socioeconómico de las personas que han decidido vivir en este espacio suele ser medio-alto (funcionarios y empresarios).

En algunos parajes del término de Yecla la posibilidad de regadíos no sólo ha repercutido en el cambio de cultivos como anteriormente mencionábamos. También se detecta la construcción de embalses de riego y el soterramiento de tuberías, abandonando el tradicional sistema de cauces o acequias, la aparición de casetas en donde se instalan la tecnología que hace posible los riegos localizados por goteo, y la instalación superficial de tuberías de plástico para expandir el riego por goteo, la concentración parcelaria para obtener mayores rendimiento. Zonas de Yecla de secano tradicional (cultivo de cereales) han pasado a convertirse en auténticos vergeles en época primaveral y estival, como por ejemplo: «El Pulpillo» (Carretera de Montealegre del Castillo), «El Bohalage» (SE del término municipal) o «La Carrasquilla» (Carretera de Fuente Álamo), y otras que también recibían riegos dedicadas a los frutales (Manzana y Pera) han pasado también a los cultivos de temporada, como por ejemplo en la Carretera de Pinoso: «La Balsa» o «Los Cerricos».

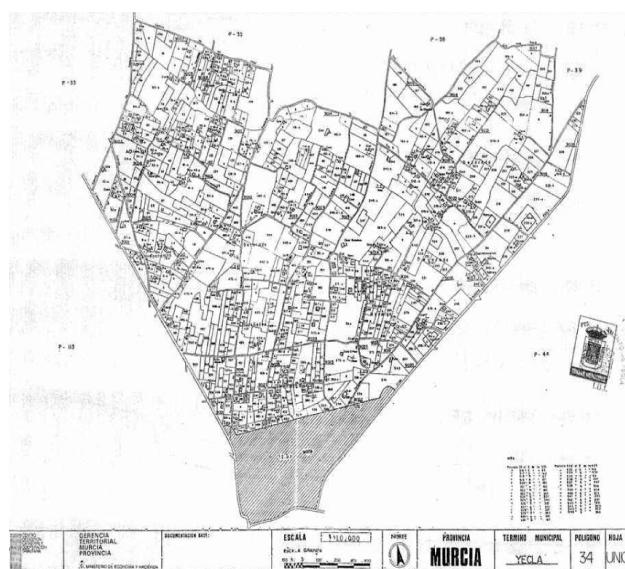
6. EL MEDIO AGRARIO COMO SOPORTE DE NUEVAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS TERCIARIAS

Las nuevas funciones que surgen en el medio rural en la mayoría de los casos son resultado de la influencia de la ciudad: segundas residencias, naves agrícolas, reservas de agua,

Figuras nº 1 y 2. Trazados parcelarios en Yecla. Tierras de Secano y Regadío



Polígono nº 68 Secano



Polígono nº 34 Regadío

Fuente: Catastro de Rústica.2012

áreas de caza, etc. Aunque no siempre se mantiene el equilibrio ecológico y la compatibilidad de los distintos usos del suelo que pueden entrar en un claro conflicto de intereses.

El desarrollo rural trata de impulsar las actividades complementarias, como el turismo rural y la industria artesanal y asigna al campo la tarea de salvaguardar los recursos y el patrimonio natural, conservando y protegiendo el suelo fértil, los paisajes, los bosques y las riquezas ecológicas (Pulido, J.I. y Otros, 2011). De esta manera el mundo rural deja de ser un espacio exclusivamente agrario para convertirse en un

espacio más diversificado. Nuevamente la globalización económica e incluso cultural contemporánea aparecen en el espacio agrario.

En el término municipal de Yecla las actividades terciarias han quedado plasmadas en la transformación del típico paisaje agrario en otros espacios dedicados al ocio; veamos algunos ejemplos: La aparición del Yecla Club de tenis en la carretera de Fuente Álamo, (Km. 2) en los años 70, ha supuesto la ruptura de un espacio típicamente de cultivo de secano; alrededor de estas instalaciones de carácter privado (piscina, campos de fútbol, pistas de tenis, baloncesto, restaurante, salones, aparcamientos, etc) han sido construidas más de una centena de viviendas, el 90% sólo ocupadas en verano y algunas épocas puntuales del año como Navidades. Este espacio es más una zona residencial que agraria, aunque claro está con graves deficiencias de planificación (no existe alcantarillado ni red de agua potable municipal tampoco recogida de basura o iluminación de viales). El asfaltado prácticamente es inexistente en este espacio tremadamente desordenado. Esta características de falta de planificación urbanística están presente por toda el área periurbana de la ciudad en parajes como: Sol y Sombra, Lentiscar, Quiñones, Magdalena, Camino Sax-Baños, Decarada, Trébol, etc. Son buenos ejemplos de una anarquía constructiva y total permisividad, y arreglar los errores cometidos no será imposible de cara al futuro, aunque sí costoso.

Otra actividad incipiente es la rehabilitación de casas rurales de labranza en alojamientos turísticos, hecho que proyecta la ciudad hacia el exterior; de hecho incluso una de ellas tiene página web (www.lafuentedelpinar.com); se trata de la Sociedad ambiental «Fuente del Pinar» (carretera de Almansa, desvío hacia Caudete a unos 14 Kms. aproximadamente de Yecla). Este espacio de ocio está compuesto por una antigua casa solariega de labradores, con doce plazas de alojamiento en habitaciones dobles amuebladas, con calefacción, aire acondicionado, televisión, cocina, baños completos, jardines y zona boscosa para pasear, donde se ofertan actividades tan diversas como: caza, cicloturismo, tiro con arco, senderismo, visita a yacimiento arqueológico romano en las inmediaciones, entorno natural de alto valor ecológico, riqueza faunística, estepas y manantial. También en la carretera de Fuente Álamo a unos ocho kilómetros de Yecla existe otra casa rural denominada «El Puerto» que ofrece piscina y servicios en general. Y el Ayuntamiento de Yecla oferta la visita a las instalaciones del Coto «Salinas», un espacio de gran belleza natural, rico en especies animales y vegetales.

El turismo rural presenta una actividad económica por desarrollar en mayor grado, y su expansión, requiere la programación de una serie de infraestructuras:

- Ampliar la oferta actual de alojamiento, dando prioridad a las formas de agroturismo.

- Establecer cauces de comercialización y divulgación de las ofertas turísticas.
- Garantizar la cobertura de todos los servicios y prestaciones que puedan ser solicitadas por los potenciales turistas.

Se trataría de organizar en la comarca un verdadero «país de acogida». El turismo así organizado proporcionaría rentas no sólo a los agricultores, también a otras actividades profesionales, además de contribuir a la creación de nuevos puestos de trabajo fundamentalmente entre sectores de población jóvenes. (Collado, M y Otros, 2000).

La ciudad de Yecla y su término municipal tienen potencial turístico sobrado para proyectar la ciudad y sus tierras hacia el exterior: arte, museos, más de cincuenta yacimientos arqueológicos, parajes con extraordinaria belleza, gastronomía variada entre platos levantinos y manchegos.

En el ámbito del turismo rural (Andrés, J.L. 2000), aparte del senderismo, cicloturismo y la contemplación del paisaje, destacamos un hecho singular de gran atractivo, la visita a las más de treinta ermitas rurales extendidas por todo el término municipal, algunas de gran belleza y antigüedad, ya que abarcan un periodo desde el S.XVI al XIX. Lamentablemente muchas de ellas se encuentran en estado de ruina, conteniendo pinturas murales y gran riqueza ornamental. Se trata de propiedades particulares que de no remediararse en pocos años acabarán desapareciendo. El traslado masivo de la población del campo a la ciudad a partir de los años 50 ha hecho que estas ermitas hayan dejado de cuidarse; la imagen de los sacerdotes recorriendo los caminos del término para atender a la celebración de la eucaristía en estas ermitas ha desaparecido casi por completo pues tan sólo se celebra en la pedanía de Raspay.

De gran importancia para el desarrollo turístico de este espacio es la puesta en marcha del denominado enoturismo (Zárate, M. 2010). En el año 2011 la ciudad pasó a ser miembro de ACEVIN que es la asociación española de ciudades del vino. Su estrategia consiste en valorizar el potencial endógeno de las zonas y ciudades donde el cultivo y elaboración del vino (Parenteau, A. 2010) han sido y son la base productiva en torno a las cuales se han configurado históricamente (Matellanes, M. 2008).

Figura nº 3. Cartel anunciador de la Ruta del Vino de Yecla



Fuente: Ruta del vino de Yecla .2012

En relación a la difusión y puesta en valor de la ruta del vino de Yecla, por el momento han quedado adheridas más de cincuenta establecimientos de la ciudad: Bodegas, restaurantes, bares de vinos, comercios, agencias de viajes, hoteles y alojamientos rurales. Y ello se traduce en creación de nuevos puestos de trabajo, incremento en la venta de productos tanto agrícolas como del comercio local y un mayor dinamismo turístico (Velasco, M. 2009) ya que al mismo tiempo que se visita alguna bodega local se contempla el patrimonio cultural local (museos y edificios), se disfruta de la gastronomía e incluso de las fiestas. Generalmente los visitantes no pernoctan en la ciudad, cuando existe una oferta hotelera de 154 plazas. Podríamos destacar al menos tres tipos de visitas (Martínez, A y Otro, 2008. III foro de turismo interior en Valencia):

- Excursionismo local: grupos de estudiantes cuyo impacto económico es muy bajo, aunque proyecta la ciudad desde el punto de vista estratégico
- Excursionismo social: basado en los viajes del IM-SERSO, colectivo que suele comer en la ciudad.
- Excursionistas procedentes del Litoral. La costa alicantina queda a unos 50 minutos de Yecla y son grupos generalmente de extranjeros que se adentran en estas tierras del interior para vivir una experiencia turística diferente al tradicional Sol y Playa (López T.J y Otro. 2008).

Finalmente podríamos destacar un turismo incipiente que sería el denominado «Turismo de visita de empresas» (Zárate, A. 2010), lo que requiere contar con personal bien formado profesionalmente para esta actividad, responsable y capacitado para guiar a los visitantes. A ello habrá que sumarle la disposición de unos servicios básicos como aparcamientos, lugar de acogida, correcta señalización o servicios en general y para personas discapacitadas o de reducida movilidad.

7. CONCLUSIONES

Las conclusiones pretenden recoger los aspectos más relevantes de este trabajo.

- El sector agrario siempre ha ocupado un papel muy importante en la economía local de Yecla, tanto en porcentaje de valor económico como en el índice de empleo. A partir de los años 60 del siglo XX, debido al florecimiento de la industria del mueble y derivados, la agricultura inició una importante pérdida repercutiendo en el abandono de cultivos de secano y posteriormente en una lenta recuperación, adaptándose hacia un nivel más competitivo auspiciado esencialmente por la nueva agricultura de regadío.
- La entrada de España en la U.E. a partir de 1986 supuso un gran reto para el sector agrícola local; se ampliaron mercados y se inició la exportación de di-

versos productos agrarios, entre los que destacamos el vino, aceite de oliva y cultivos de temporada o ex-tratempranos.

- Uno de los principales problemas de la agricultura de Yecla es el agua, escasa y derivada exclusivamente de los acuíferos de la zona. La capacidad de cultivar más tierras y mejorar la productividad depende mucho del acceso a esta riqueza.
- El proceso industrial aparecido en la ciudad a partir de los años 60 (Soriano, F. 1972), sirvió para derivar los beneficios industriales hacia el sector agrario, aunque fue primero este sector el que financió los préstamos de las primeras industrias instaladas en la ciudad. De esta manera ha existido una relación bidireccional entre campo-industria, tanto en la financiación como el trasvase de mano de obra; en las primeras décadas del campo a la ciudad y actualmente aunque de forma tímida de la ciudad al campo.
- La potencialidad del turismo rural, liderada por el enoturismo (Monnier, J.M. 2010) se perfila como un sector estratégico ya que está influyendo en aspectos como la visita a bodegas y posterior venta de productos, mayores ingresos en el sector hostelero y visita a lugares de interés cultural (Duboscq, M. 2010)
- Ante la incierta evolución del sector industrial del mueble de Yecla, el valor de la tierra y el amplio término municipal de más 607 Km2 pueden ser elementos de contención ante la pérdida de población y abren nuevas vías para desempleados del sector industrial o personas que acceden por primera vez al mercado laboral.
- Las tareas agrícolas y buenas prácticas en la tierra ofrecen la posibilidad de incrementar un mayor desarrollo sostenible y mejora en la protección del medio ambiente, así como la preservación de especies de flora y fauna autóctonas.
- Tecnificación, formación del personal e inversiones son elementos clave para afrontar la competencia de otros mercados emergentes, que suponen un grave riesgo para la continuidad del sector agrario local.
- Las administraciones públicas a pesar de la actual situación económica con numerosos recortes presupuestarios deben racionalizar e incrementar las inversiones que potencien directamente cuestiones tan diversas como: mejora de infraestructuras y redes viarias, difusión y marketing de productos, dinamización de planes de turismo interior o la negociación de acuerdos en la U.E., como por ejemplo el perjudicial acuerdo de la U.E. con Marruecos en febrero de 2012 que supone un importante problema para los sectores hortofrutícolas de Andalucía, Murcia o Valencia por la competencia desleal en mano de obra

de los trabajadores o la falta de controles fitosanitarios en el país magrebí.

10. Por último, y de manera muy destacada entre las conclusiones, se estima oportuno la búsqueda de una diversificación de la economía local. Hasta el momento la industria del mueble y afines ha monopolizado la mayor parte de la actividad económica, al llegar esta grave crisis económica ha quedado patente que el mantenimiento del sector agrario y su potenciación junto al sector terciario dan respuesta a un modelo industrial postfordista caduco, de difícil sostenibilidad y con grandes interrogantes ante el surgimiento de espacios emergentes en otros lugares del planeta.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO SANTOS, J. L. (2003) «Redes y procesos de innovación en las comarcas vinícolas de Castilla y León: el ejemplo de la D.O. Bierzo». Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, N° 36. Madrid. pp. 43-60
- ANDRÉS SARASA, J. L. (2000): «Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural». Cuadernos de Turismo, N° 6. pp. 45-59.
- ASERO, V., PATTI, S. (2009): «From wine production to wine tourism experience. The case of Italy». American Association of Wine Economics. Consultada en www.wineconomics.org el 2 de Febrero de 2012.
- BLAZQUEZ MIGUEL, J (1987) Yecla en tiempos de Felipe II (1556-1598). Ed. Excmo. Ayuntamiento de Yecla. 137 págs.
- CÁNOVES VALIENTE, G., HERRERA JIMÉNEZ, L., VILLARINO PÉREZ, M. (2005): «Turismo rural en España: paisajes, nuevos usos y nuevas visiones». Cuadernos de Turismo, N° 15. pp. 63-76.
- CÁNOVES, G., HERRERA, L., BLANCO, A. (2005): «Turismo rural en España: un análisis de la evolución en el contexto europeo». Cuadernos de Geografía, N° 77, pp. 41-58.
- COLLADO, M y OTROS (2000) En el umbral del siglo XXI. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Quintanar del Rey (Cuenca). 242 págs.
- DUBOSCO, M. CH. (2010) «La comercialización del enoturismo en Francia». Libro de actas del 2º Congreso Europeo de Turismo industrial. Toledo 2008. pp. 186-191
- III FORUM de Turismo de Interior de la Comunidad Valenciana (2008). Capítulo 5. Iniciativas innovadoras en la gestión del turismo de interior. Ed. Observatorio de investigación local y geografía económica. Dpto. Geografía Humana. Universidad de Alicante. pp. 64-85
- III FORUM de Turismo de Interior de la Comunidad Valenciana (2008). Capítulo 8. Los planes de dinamización del producto turístico, como modelos de gestión y desarrollo. Ed. Observatorio de investigación local y geografía económica. Dpto. Geografía Humana. Universidad de Alicante. pp. 120-147
- GOYET, P. (2010) «El turismo vitivinícola: el caso de Francia». Libro de actas del 2º Congreso Europeo de Turismo industrial. Toledo 2008. pp. 171-177
- JIMENEZ RUBIO, P (1865) Memoria de apuntes para la historia de Yecla.
- LÓPEZ GUZMÁN-GUZMÁN, T. J., SÁNCHEZ CAÑIZARES, S. M. (2008): «La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas». Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 6, N° 2, pp. 159-171.
- LÓPEZ SERRANO, A (1997) Yecla: un ejemplo de socialismo agrario (1914-1918) Ed. Real Academia Alfonso X «El Sabio». Murcia. 235 págs.
- MATELLANES LAZO, M. (2008): «Gestión del enoturismo en la D.O. Ribera del Duero de España». Directores: Dr. Salvador Hernández Navarro y Dra. Adriana Corrêa Guimarães. Tesis doctoral para optar al grado de Doctora por la Universidad de Valladolid. Universidad de Valladolid, 2008.
- MONNIER, J. M. (2010) «La profesionalización del turismo vitivinícola: el ejemplo del Loira». Libro de actas del 2º Congreso Europeo de Turismo industrial. Toledo 2008. pp. 179-185.
- MORALES GIL, A (1975) El Altiplano de Jumilla-Yecla. Ed. Universidad de Murcia. 467 págs.
- MORALES YAGO, F. J. (2003) «Factores de éxito de la industria del mueble de Yecla, como ejemplo de transformación y proyección de una ciudad media». Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. N° 36. Madrid. pp. 81-92.
- MORALES YAGO, F. J. (2005) Efectos de la globalización en la actividad económica de Yecla. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Yecla. 228 págs.
- MORALES YAGO, F. J. (2008) Agua y paisaje en Yecla. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Yecla. 223 págs.
- SANCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (2003) «Capital exógeno y procesos de innovación en la industria vinícolas de la denominación de origen Toro». Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. N° 36. Madrid. pp. 61-80.
- PALAO POVEDA, C. (1961) «Análisis de Yecla como núcleo industrial». Anales de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia. pp. 67-73.
- PARENTEAU, A. (2010) «Estado del turismo enológico en Europa». Libro de actas del 2º Congreso Europeo de Turismo industrial. Toledo 2008. pp. 166-170.
- PULIDO FERNÁNDEZ, J. I. y OTROS (2011) «El turismo rural en España. Orientaciones estratégicas para una tipología aún en desarrollo». Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. N° 56. Madrid. pp. 155-176.
- RICO AMORÓS, A. (2006) «Políticas agrarias, eficiencia socioeconómica y retos de futuro en los regadíos intensivos». Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, N° 41. Madrid. pp. 113-150.
- RUIZ MOLINA, L y MUÑOZ LÓPEZ, F (1986) «Las vías romanas en la comarca de Yecla». Ed. Ayuntamiento de Yecla. pp. 67-74.
- SILVA PÉREZ, R. (2002) «Estrategias de inserción de las áreas rurales en la economía mundial. Una aproximación desde Andalucía» Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, N° 33. Madrid. pp. 103-134.
- SORIANO TORREGROSA F. (1972) Historia de Yecla. Ed. Domenech. 297 págs.
- VELASCO GONZÁLEZ, M. (2009): «Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural». Cuadernos de Turismo, N° 23, pp. 237- 235.
- ZARATE MARTÍN, M.A. (2010) La «visita de empresas» en España, una modalidad turística en expansión. Libro de actas del 2º Congreso Europeo de Turismo industrial. Toledo 2008. pp. 52-66.